



Carmen Vila

2022: Año de Esperanza

“Fratelli Tutti”, escribía San Francisco de Asís para dirigirse a todos los hermanos y las hermanas, y proponerles una forma de vida con sabor a Evangelio. De esos consejos, el Papa Francisco destaca uno donde invita a un amor que va más allá de las barreras de la geografía y del espacio.

Allí declara feliz a quien ame al otro, “tanto a su hermano cuando está lejos de él como cuando está junto a él”. Con estas pocas y sencillas palabras expresó lo esencial de una fraternidad abierta, que permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite.

¿Han leído la ‘Carta Encíclica Fratelli Tutti del Santo Padre Francisco sobre la Fraternidad y la Amistad Social’? A mí me la regalaron hace un año y se la recomiendo. En ella, el Papa Francisco asegura que “este santo del amor fraterno, de la sencillez y de la alegría, que me inspiró a escribir la encíclica *Laudato si’*, vuelve a motivarme para dedicar esta nueva encíclica a la fraternidad y a la amistad social. Porque San Francisco, que se sentía hermano del sol, del mar y del viento, se sabía todavía más unido a los que eran de su propia carne”.

Sembró paz por todas partes y caminó cerca de los pobres, de los abandonados, de los enfermos, de los descartados, de los últimos.

San Francisco de Asís, según asegura el Papa Francisco, no hacía la guerra dialéctica imponiendo doctrinas, sino que comunicaba el amor de Dios. Había entendido que “Dios es amor, y el que permanece en el amor, permanece en Dios” (1Jn 4,16). Por tanto, según el Papa, fue un padre fecundo que despertó el sueño de una sociedad fraterna, porque “solo el hombre que acepta acercarse a otros seres en su movimiento propio, no para retenerlos en el suyo, sino para ayudarles a ser más ellos mismos, se hace realmente padre”.

“Dios es amor, y el que permanece en el amor, permanece en Dios”
(1Jn 4,16)



Dios nos espera sin cansarse jamás. Cuando nos alejamos, viene a buscarnos; cuando caemos por tierra, nos levanta; cuando volvemos a Él después de habernos perdido, nos espera con los brazos abiertos. Su amor nos infunde siempre el valor de volver a empezar.



El #amor reclama una creciente apertura, mayor capacidad de acoger a otros, en una aventura nunca acabada que integra todas las periferias hacia un pleno sentido de pertenencia mutua. Jesús decía: “Todos vosotros sois hermanos” (Mt 23, 8).



El Amor de Dios quiere nacer. ¿Encontrará corazones disponibles?



«Los padres sois los primeros y principales educadores; no dejéis esta responsabilidad tan fundamental. Tenéis que pedir y también buscar la educación que consideraréis más idónea para vuestros hijos»



@RevistaIconoPS



IconoPerpetuoSocorro



pseditorialicono

www.revistaicono.org